



Conocer la única joya arquitectónica colonial que tenemos los tlatlauhquenses, y que es el origen y principio de nuestro pueblo, del pueblo mestizo, es sin lugar a dudas casi una obligación, y no sólo por conocerla e identificarla entre un sinnúmero de construcciones coloniales, sino por su arquitectura y su contenido histórico, el que debemos mostrar con orgullo a todo aquel que nos visite, y que a la vez, sea un compromiso de nuestra parte para velar por su conservación e integridad.

DATOS HISTÓRICOS

La casa conventual o exconvento franciscano del siglo XVI, mejor conocido como "curato", guarda entre su regia construcción más de cuatro siglos de historia; pues debemos saber que desde la llegada de los primeros frailes a la ciudad de Tlaxcala en 1524, a partir de 1526 comenzaron a incursionar por esta serranía y que debido a las grandes distancias que tenían que recorrer, siguiendo la ruta del río Apulco: Huamantla, Jalacingo, Ixtacamaxtitlan, Zautla, Tlatlahquitepec, Yaonahuac, Ayotoxco, Tenampulco, Papantla, Tuxpan, Huauchinango, llegar a Tulancingo y regresar a Tlaxcala. Ruta demasiado extenuante y recorrido de varios meses de duración, por lo que se determinó construir una casa a la mitad de la ruta, que les sirviera de refugio y les permitiera abarcar una mayor extensión territorial para llevar el evangelio a todos los pueblos indígenas diseminados en la región.

Durante el siglo XVI la Nueva España reconoce tres provincias franciscanas de Observantes: 1535, Provincia del Santo Evangelio, establecida en la ciudad de México-Tenochtitlan, en la que quedaba comprendida la doctrina de Tlatlahquitepec. 1565, Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán y 1599, Provincia de San Diego.

Las residencias o casas conventuales que no tenían capacidad para recibir a cuando menos 12 frailes se quedaban como vicarías, las que dependían del convento más cercano.

Doctrina: parroquia de indios o lugar donde se doctrinaba, Comunidad de indios doctrinados (cristianizados). La doctrina siempre fue de indios.

Entre los autores consultados para determinar la fecha de construcción de esta casa conventual existen diferencias, 1531, 1546, antes de 1546 y 1548; pero lo que si es cierto es que en el año de 1535, la Segunda Real Audiencia puso al pueblo de Tlatlahquitepec en corregimiento. Es decir, que antes de 1535 ya había una doctrina y para ello ya existía la casa conventual con su pequeña iglesia.

Muchos autores coinciden en afirmar que los frailes constructores no tenían sólidos conocimientos de arquitectura sino que eran simples aficionados que se hacían sobre la marcha y que construían de acuerdo a los recuerdos que conservaban de los edificios europeos, sobre todo entre los franciscanos que construyeron en los primeros cuarenta años después de la conquista. La traza de los pueblos y de los templos de una nave, son de origen europeo; pero en México presentan características muy especiales que obedecen al diseño de aficionados, al trabajo indígena y a las condiciones históricas y ambientales.

Si es cierto que los frailes fueron autodidactas y sin experiencia, también es cierto que estas obras grandiosas para su tiempo, fueron concebidas y dirigidas por ellos y edificadas por cientos de artesanos indígenas, y allí están las construcciones centenarias para orgullo de todos los mexicanos.

No he podido localizar el archivo de los franciscanos; pero se sabe que hacia 1550-1553, era guardián de esta casa Fray Agustín Donaldo, quien junto con el visitador Diego Ramírez, fundaron Teziutlan en marzo de 1552. A partir de 1555 estuvo a cargo de Fray Alonso Dávila, junto con el de Hueytlalpan. Por el año de 1567 fue visitado por el prior Dn. Diego de Olarte y fray Jerónimo de Mendieta, escribió el padre Torquemada. Es probable que cerca de 1535, haya estado en esta casa, y solo de paso, fray Andrés de Olmos, quien radicara durante más de 14 años en Hueytlalpan.

Contaba con las visitas de San Juan de los Llanos, San Francisco Atempán, Xonacatlan y San Pedro Zacapoaxtla.

En noviembre de 1567, fue abandonado y secularizado por falta de frailes que lo atendieran y “por haber muerto muchos frailes”, dice Vetancurt. Entre 1567 y 1604, fueron 37 años en que estuvo atendida la doctrina por varios vicarios: Juan de Luxan y Gonzalo Montiel, entre algunos, y de vez en cuando por los frailes franciscanos, hasta que en 1605 se hace cargo completamente el clero secular, siendo el primer párroco don Lorenzo de Orta, natural de Atlixco,



DESCRIPCIÓN DE LA CASA CONVENTUAL

Es ésta la primera construcción de tipo europeo levantada en Tlatlahuquitepec, en ella se encuentran mezclados la arquitectura española con influencia morisca y algunos detalles indígenas, pues éstos fueron los labradores de la cantera y los frailes los directores de la obra. La cantera, supongo que fue

extraída de la orilla oriente del arroyo de Pezmatlan, rancho de la familia Lemini Avila, por ser el lugar más cercano, o pudiera haber sido de la cantera del barrio de Tonalaco, cerca de Xiocayucan.

El claustro es un cuadrángulo con un patio central, con corredores en los cuatro lados y en sus dos niveles, estando cerrados los de lado oriente por la

construcción de la escalera de acceso a la parte superior conocida como curato. Los fustes, 12 columnas y 4 esquineros de forma octagonal y de una pieza, con base y capitel; el arquiteabe es un arco de varias piezas con 5 caras labradas y a cada arco del primer nivel le corresponden dos del segundo, con la diferencia de que las columnas superiores, que son 28 con 4 esquineros dobles, están compuestas de varias partes y al igual que sus arcos, son de forma circular. El barandal metálico de la parte superior, fue colocado en 1890.

Existe un tercer nivel hacia el lado norte sostenido por pilares, el que se supone fue agregado al modificarse los muros de la iglesia. Por su original arquitectura, éste es único en Puebla y único de los conventos franciscanos.

Las molduras de lo que fueron las puertas de acceso a las celdas del convento, así como las que se encuentran al oriente y poniente del corredor norte y la de salida a lo que fuera el cementerio y para el huerto, son de cantera bellamente labrada y de distinto orden, mismas que se encuentran bien conservadas. Es importante hacer notar que faltan varias puertas, las que quizás estén cubiertas o tal vez fueron retiradas con motivo de las diversas modificaciones que a la parte inferior se le hicieron y continúan haciéndosele.

Parte importante del convento fue el Refectorio, ubicado al lado sur del claustro y que servía de lugar de oración; encontrándose al fondo del mismo, y una puerta lo señala, el comedor, y a la derecha de éste la cocina con sus alacenas, especie de hornacinas abiertas en las paredes. Al lado norte se ubica la capilla o iglesia con entrada a la misma. La puerta, originalmente se encontró en la esquina noreste del claustro, donde aún se puede observar el hueco que quedó en la pared y los goznes que la sostenían, suponiendo que fue reubicada en 1838.

El espacio que actualmente ocupan las escuelas primaria "Clara F. Rojas de Betancourt" y Jardín de Niños "Club de Leones", fue el terreno dedicado al huerto del convento, en el que se efectuaban toda clase de cultivos para la alimentación de los frailes y de quienes les visitaban y se encontraba totalmente bardeado y el acceso era por la puerta que daba al cementerio. Este terreno estuvo en posesión del clero hasta el año de 1947.

Todo el conjunto arquitectónico desde su construcción hasta el año de 1700, estuvo techado con zacate; luego con tajamanil y en 1838 se le puso teja. Para que se pudiera colocar la teja, hubo necesidad de elevar los muros laterales de todo el conjunto, ya que el declive que se requería era

menos pronunciado, lo que puede observarse por el lado norte de la iglesia y en la parte superior de los muros del convento, señalados por una cornisa.

El alfarje, voz árabe con la que se designa un techo de madera, en su totalidad es de cedro y se encuentra en los dos niveles, es la madera original con sus más de 460 años de antigüedad.

Durante muchos años permaneció en total abandono la casa conventual, tantos, que en 1890 se construyó el edificio que hoy ocupa la Escuela

Primaria "Fray Pedro de Gante", para que fuera residencia de los señores párrocos y vicarios, y al que se le diera el nombre de "curato". El patio que a esta parte corresponde, estaba cubierto por grandes

lajas de piedra caliza, perfectamente acomodadas y en el centro, una hermosa fuente de piedra labrada

Durante la guerra de Revolución entre los años 1915 a 1917, el exconvento fue ocupado por las tropas como cuartel y caballerizas. Poco tiempo después se arregló la parte superior, ya que en 1925, el Arzobispo Vera y Zuria al visitar esta parroquia, anotó: ...El curato, es un amplio y vetusto edificio de tres pisos, extenso patio, 4 corredores, 32 arcos y habitaciones suficientes para el párroco, vicarios, sacristán y campaneros... Por los años de 1930 se colocó una barda al lado norte, bajo los arcos del primer nivel, la que impedía observar el claustro. Y fue cerca de 1955 cuando se emprendieron las labores de reconstrucción y modificación de la parte superior, para dejarla como actualmente la conocemos y servir de vivienda a los sacerdotes; no así la planta baja, que permaneció abandonada y se ocupaba como gallinero y el patio era de tierra.

En la actualidad, la parte superior no es solamente la habitación de sacerdotes y demás empleados, allí mismo, en una pequeña pieza habilitada como oficina parroquial, se encuentra el archivo parroquial, el que consta de varios volúmenes, bien conservados pero carentes de mantenimiento, y que datan desde la instauración del clero secular, año de 1605.

Fueron las autoridades municipales de los años 1969/1972, las que se encargaron de limpiar la madera, misma que estaba cubierta con pintura de cal, siendo hasta entonces que se descubrió que toda era madera fina, de cedro, por lo que había resistido el paso de cientos de años en su lugar; así

como a retirar el muro del que se hace referencia. Esto se hizo a todo el conjunto, incluida la parroquia, con el fin de devolverle la majestuosidad arquitectónica que es y ha sido, admiración de propios y extraños.

PARROQUIA DE SANTA MARIA DE LA ASUNCIÓN

Primeramente diremos que la pequeña capilla construida al lado norte de la casa conventual, estuvo terminada cerca de 1550, y era a la mitad de lo que es en la actualidad, y al igual que todo el conjunto, estaba techada con zacate y su piso de tierra, colocándose una tarima cerca de 1570.

Entre los años de 1658 a 1668, se levanta su primer campanario, el que estaba separado del cuerpo de la capilla y con 21 metros de altura y 4 campanas chicas. Esta torre se encontraba al lado poniente del convento, dentro del terreno que fuera cementerio.

Entre los años de 1668 a 1693, es concluida la capilla del Sagrario, respetando la arquitectura propia de los franciscanos, ya que habían suspendido esa obra al abandonar esta parroquia con la única diferencia de que su techo y su coro son de bóveda y con cúpula; así como también se conservó la puerta de Porciúncula, característica

única de los conventos franciscanos. También en esa misma época se pintaron los lienzos de la Vida

de la Virgen, de los que jamás se supo en donde se localizaban estas pinturas.

Para el año de 1733, según consta en la fecha grabada en la fachada y en el muro de lado derecho, se concluye la capilla de La Soledad, parte también del conjunto, cuyo techo es de bóveda de cañón y su retablo se encuentra totalmente en ruinas, así como la puerta.

Para los años de 1770 a 1777, se le hacen las primeras modificaciones: se destruye la primera fachada con el propósito de aumentar su longitud en 10 varas castellanas, 8.50 M., se le quita el techo de zacate y se le coloca tajamanil, que son pequeñas y delgadas tablillas de ocote tajadas a mano. Se hizo el colateral mayor y se doró del todo. Se colocó tarima nueva en el

piso y también dos colaterales a la entrada de la iglesia. El estreno fue el 9 de diciembre de 1777.

. Podemos imaginarnos la suntuosidad de la fiesta a la que, además de la gente del pueblo y de otros lugares, asistieron distinguidas personalidades de la época y de regiones alejadas, quienes vinieron como invitados muy especiales, entre los que se encontraban: el Lic. Juan Manuel Pérez de Lemus y don José Antonio Martínez de Segura, ministros de esta parroquia y que fueron padrinos; el capitán Rudesindo Muñoz de San Vicente, alcalde mayor de San Juan de los Llanos y don Felipe Gómez Camacho, alcalde mayor de Acatlán de los Mixtecos.

En esta misma época se le colocan vidrieras a todos los nichos para protección de las esculturas . Lo mismo se hizo con las ventanas de la parte superior y se le construyó su coro de bóveda.

Entre 1819 y 1822 se hizo la reposición de los muros que rodeaban el huerto de la casa conventual, se reparó la casa cural y la parroquia .

Don Ambrosio López del Castillo, originario del barrio de Pezmatlan, se desempeñó como teniente de cura en esta parroquia de 1817 a 1831, y de 1831 a 1853, fue cura propietario,. 35 años al servicio de esta feligresía y a quien se deben todas las modificaciones que a partir de entonces se realizan en esta parroquia y casa conventual y que fueron:

Primeramente se demolió el viejo campanario y se construyeron las dos hermosas torres que hoy vemos y que tienen una altura de 40 m. La construcción se llevó un tiempo de 5 años, de 1833 a 1838. Se demolió la fachada anterior, que era de bóveda y se le construyó la que tiene a la fecha, que es la tercera y última. Esta consta de varios elementos de muy distinto orden, destacando los siguientes: a los lados de la puerta se encuentran dos columnas adosadas de orden compuesto: pedestal, base, fuste liso, capitel, friso y una cornisa curva de remate con un jarrón estilizado en el centro y tres ventanas de cuatro semicírculos. La del centro se cambió por una mayor de forma rectangular. Se complementa la fachada con tres nichos grandes y uno menor en la parte superior, en los que quizás se pensaba colocar algunas esculturas.

LAS TORRES Y SUS CAMPANAS

Como es natural y como eran sus deseos, teniendo torres había que pensar en tener campanas

y en 1839 se dieron a la tarea de hacerse del material indispensable para la fundición de la campana mayor, trabajo que estuvo a cargo del maestro campanero Andrés Mesa. Dicen que en cinco ocasiones se tuvo que fundir y a la sexta se logró. Se sacó del horno el 21 de marzo de 1842 y el día 26, sábado de Gloria, se repicó en el atrio. En total se fundieron seis campanas y que son las siguientes:

La campana mayor, “Doña María de la Gloria” con un peso de 490 @, 5635 kg..”La Purísima”, con 65 @ y 7 libras. Cuatro esquilas, La de “Dolores”, 37 @.

“San Juan Nepomuceno”, 26 @ 2 lbs. “San José”, 26 @ 15 lbs. Y “La Chiquita”, 12 @.. Las seis campanas tienen un peso total de 7 555 kg

En la torre de lado derecho se colocó el reloj en el año de 1909.



MODIFICACIONES A LA IGLESIA

Para darnos una idea de cuales fueron los agregados que modificaron totalmente la parroquia de la Asunción, bastaría con que quitásemos los muros y las vigas y todo lo que quedara sería lo nuevo

Vera y Zuria nos dice: ...Un amplio atrio rodea el templo, que se yergue majestuoso con sus dos altas torres y vetusta fachada. En el centro, dos ángeles sostienen el escudo de la Santa Iglesia Romana (¿?)

Al penetrar a la nave, quedé estupefacto, por la artística proporción de líneas, de luz, decorado y ornamentación. Doce columnas áticas equidistantes, sostienen una amplísima tribuna, que recorre toda la extensión de la nave y le dan un aspecto semejante a las basílicas griegas. Adornan la parte superior de la tribuna doce pinturas murales, reproducción de otras renombradas, que representan escenas de la vida de Nuestra Señora, empezando con la Inmaculada de Murillo. En el ciprés se destaca la escultura de la Asunción de Nuestra Señora a los cielos, misterio titular del templo ...

El interior del templo fue totalmente deformado o reformado, según quiera apreciarse, a mediados del S. XIX, 1842, quitándole toda huella de austeridad y primitivismo, tomando como modelo el templo de San Francisco de Puebla., sin parecerse a él..Para ello se tuvieron que vender los siguientes objetos de plata: un frontal, un trono, dos faroles, dos ramilletes, dos cruces, dos candiles, una lámpara y doce candeleros, los que pesaron 3598 onzas a razón de 62 reales la onza, por lo que se obtuvieron 2923 pesos con 3 reales. Se le hicieron dos filas con 22 columnas de orden dórico romano, con pedestal, base, fuste estriado y capitel para sostener una amplia tribuna con balaustrada y en la parte superior de ésta, pegado al techo se encuentra una ornamentación en la que sobresalen, por tener pintura dorada, tres cordones de los franciscanos, los que significan: pobreza, castidad y obediencia. Originalmente tenía 15 altares, y los nichos de los santos tenían una especie de vitrina con tres grandes cristales que los protegían de posibles daños causados por elementos exteriores; además de que en la parte superior de cada uno se encuentra una cornisa y sobre ella un frontón de forma triangular. En el lugar donde se localiza la imagen del Sagrado Corazón, allí se encontraba el púlpito, al que se tenía acceso por una pequeña puerta bien disimulada y una escalinata, que estaba en el interior del muro izquierdo de la puerta del lado sur. Al pie de la torre derecha se ubicaba el bautisterio; con una fuente de mármol adquirida en 1898. Y al pie de la torre izquierda una capilla dedicada a San Flaviano, reliquia enviada por el Vaticano en 1850.

Este gran templo consta de una sola nave orientada, es decir, su cabecera ve al oriente y la puerta principal al poniente, además de ésta, ofrece otra al sur, que fue la entrada primitiva, aunque cambiada de lugar en el mismo muro. El templo se divide en dos partes: la mayor, que es la dedicada al uso de los feligreses y la menor, generalmente sobre un nivel superior y que se le denomina presbiterio, lugar que se ocupa para los oficios. Además, esta división está delimitada por un gran arco de cantera con relieves, y sobre éste, haciendo dos ángulos y tocando el techo, el símbolo de los franciscanos, el cordón, realizado en cantera y sus extremos casi tocando el piso.



El Altar Mayor o ciprés, esta hecho todo de madera compuesto por columnas estriadas, con capiteles de orden corintio y sobre éstos, otras columnas más pequeñas y que enmarcan una hornacina, lugar de honor desde donde preside Nuestra Señora de la Asunción, Patrona de la parroquia. Escultura y ciprés datan de 1898. Al lado norte del presbiterio se encuentra la entrada a la sacristía, lugar donde se guardan los ornamentos religiosos y se revisten los sacerdotes, ésta fue construida en el año de 1735 y aumentada al doble en 1893. En los muros laterales del presbiterio, los que no tenían ventanas, se encontraban dos pinturas murales, una del Sagrado Corazón de María y otra del Corazón de Jesús, probablemente pintadas cerca de 1870. El piso actual, que vino a suplir al de tarima, se colocó en el año de 1895 y es de piedra de "Santo Tomás". En ese mismo año se colocó un vitral a la entrada principal del templo, el que era de madera. con finos cristales de colores.



CAPILLA DEL SAGRARIO

.Mención especial merece esta capilla no solo por su arquitectura, sino por lo que significa: Sagrario es

lo mismo que Tabernáculo: lugar donde se guarda y deposita a Cristo Sacramentado, donde se guardan las cosas sagradas.

En el coro de esta capilla se encuentra un viejo órgano de viento fechado el 6 de octubre de 1884.

ARTE RELIGIOSO

En esta capilla se conservan algunas esculturas de gran valor artístico e histórico, tales como: La Purísima Concepción, escultura hecha en el año de 1616 y que es de una belleza excepcional; El Sagrado Corazón de María (1881); El Nazareno (1890); Sagrado Corazón de Jesús (1892); El Señor San José y la Señora de la Soledad (¿ 1775 ?)

En los nichos de la iglesia se tienen esculturas de igual valor, las que debieran ser colocadas para su

resguardo en el Sagrario, siendo éstas: Santa Filomena (1870); San Luis Gonzaga y San Antonio de Padua (1850).

Asimismo, la hermosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe (1895), de la que ya desaparecieron los dos ángeles que sostenían su corona y que las tres piezas eran de plata.

En la sacristía se conservan valiosas pinturas que corresponden a los años de 1845 a 1853, entre las que encontramos: La Divina Providencia, La Virgen de Regla, Nuestra Señora de la Luz, La Señora del Rayo, El Bautismo y La Señora de Tzocuila, venerada en Cholula, obra del pintor Isauro G.

Cervantes. Asimismo, encontramos hermosas pinturas atribuidas a Fernando G. Ramos (1849), Jesús con la Cruz a Cuestas, Oración del Huerto, La

Señora de los Dolores, San Juan Evangelista y La Crucifixión. También se encuentra la escultura del Santo Entierro.

Considerado también como arte religioso, se encuentran varias casullas bordadas con hilo de oro y plata, capas, palios, misales y estandartes. Y no podemos pasar inadvertida la cantidad de joyas en plata y pedrería, que realizadas por manos de orfebres y plateros de este pueblo en los años anteriores y posteriores a 1900, y que son un verdadero tesoro por lo artístico del trabajo.

Todo esto lo pueden apreciar y admirar durante la celebración de las fiestas patronales del 15 de agosto, dedicado a Santa María de la Asunción, Patrona de la Parroquia, y donde el exconvento se convierte en museo de arte sacro y que se complementa con otras exposiciones, sin faltar las danzas, las alfombras florales, la coronación de la reina de la tuberosa y todo lo que en una feria de pueblo no puede faltar

NOTAS: El badajo de la campana mayor fue cambiado por uno nuevo, de diferente metal, por lo que ésta perdió su sonoridad. Ya no se escucha su tañer, como antaño, dicen los vecinos de los barrios

cercanos y los de Yaonahuac, Teteles y Atempan. Ojalá se le coloque el original para devolverle la sonoridad perdida.

Las pinturas que adornaban la parte superior de la tribuna, obra del pintor Luis Toral en 1920, originario de Zacapoaxtla, son las que ahora se encuentran en la parte superior del curato y las que observamos en muy lamentable estado y sin protección alguna.

Los dos ángeles que sostienen el escudo de la Santa Iglesia Romana, que observó Vera y Zuria, es

una placa de bronce que actualmente se encuentra en la fachada de la iglesia de San Antonio, del barrio de Tochimpa.

Profr. Alejandro Mendoza Mendoza.

Cronista

Julio del año 2000.